

REALIDAD Y REFLEXIÓN

Reality and Reflection

15

Año 5, Nº 15
Year 5, nº 15

San Salvador, El Salvador, Centroamérica
San Salvador, El Salvador, Central America

Tercer Cuatrimestre
Quarterly Journal

septiembre-diciembre 2005
september-december 2005

CULTURA Y SOCIALIZACIÓN

CULTURE AND SOCIALIZATION

Silverio Enrique Berríos
Docente e Investigador Universitario

Culture is a process, which it goes being determined by the development of the economical base and the super structural transformations that are implied in their dialectic relation, the social, political, religious groups, etc. they develop heir own patterns of behaviour who make them be a group. This culture is transformed not only by the development of the society, but also by the direct or indirect contact of the individuals with cultural elements of other countries or regions, with different or more developed cultures, that contact takes place of different ways, but the most common are the ones made through mass media; with the development of technology, there is not space left without connecting in the world, and the cultural elements are known in any society. It is here where the socializing processes and the socialization agents are involved, for that reason the trans-cultural processes are faster than before and the same generation lives different cultural elements. CULTURE. SOCIALIZATION.

1. DEFINICIÓN Y EXPLICACIÓN DEL CONCEPTO CULTURA

Hablar de cultura es complejo por las acepciones que se le dan al término según la perspectiva teórica desde la que se analice, existe una diversidad de definiciones del concepto cultura, que van desde las que simplemente describen los procesos de desarrollo cultural hasta aquellas que se esfuerzan por comprender y explicar causas de dicho proceso.

Así tenemos: que "la Cultura es la que va acumulando los conocimientos adquiridos en el transcurso de innumerables generaciones" o "cultura es el todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre y la mujer, en cuanto son miembros de la sociedad", entendida así, la cultura proporciona esquemas de comportamiento, que los considera maneras apropiadas de comportamiento aceptados por la sociedad, los que se vuelven obligatorios para sus miembros, permitiendo una vida colectiva en armonía para la sociedad.

Desde otra perspectiva, la cultura es "el conjunto de valores materiales y espirituales, así como de los procedimientos para crearlos, aplicarlos y transmitirlos, obtenidos por el hombre en el proceso de la práctica histórico-social"; en este sentido, la cultura no es un fenómeno estático, sino un fenómeno que se mueve en función del desarrollo que va teniendo la formación económica y social en que se encuentra inmersa; es decir, la cultura no es un fenómeno creado a voluntad de los miembros de una sociedad, sino que la determina el desarrollo

de la base económica, y los cambios ocurridos al nivel de superestructura ideológica y política; a este proceso se le denomina cambio cultural. Significa entonces que la cultura tiene una base material y se constituye como el reflejo del desarrollo de la sociedad.

La cultura tiene una manifestación material expresada en las técnicas y experiencias obtenidas en la producción de bienes materiales necesarios para la existencia de la sociedad; sean éstos para el consumo personal o productivo, y también tiene una manifestación inmaterial o espiritual, expresada en la producción científica, artística, literaria, filosófica, moral, religiosa, etcétera que permite a los miembros de la sociedad una convivencia social pacífica.

Toda sociedad está compuesta por grupos sociales, que se constituyen a partir de las relaciones de propiedad, que se establecen con respecto a los fundamentales medios de producción; quienes son propietarios se constituyen en clase dominante, y quienes no son propietarios se constituyen en clase dominada, siendo ésta la mayoritaria en las diferentes formaciones sociales, divididas en clases que históricamente han existido en el desarrollo de la sociedad.

El desarrollo cultural de una sociedad tiene mucha relación con el tipo de clase dominante que posee, cómo ésta concibe el desarrollo; por ejemplo en El Salvador, la clase dominante que se constituye a partir de la Reforma liberal en 1880 y su modelo de desarrollo -la Oligarquía Cafetalera y el Modelo Agroexportador-sustentado en la producción y exportación de café, no requería de un elevado nivel; por ello la capacidad de la fuerza

de trabajo no alcanza los niveles de calificación que requería el modelo de industrialización cuando éste se impulsa en los años cincuenta del siglo XX, y peor ahora con las políticas neoliberales implementadas a partir de la llegada del partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) al Órgano Ejecutivo.

El Ministerio de Educación en el año 2000, "orgullosamente" habla de haber bajado a un 20% la tasa de analfabetismo. Esto implica que en una sociedad clasista existen dos culturas, la de la clase dominante, que se difunde por la mayoría de los medios de comunicación masiva –radio, televisión, prensa escrita, etcétera– el sistema educativo, el aparato productivo y la mayoría de las instituciones de la sociedad civil; –y por otro lado, la clase dominada, compuesta por campesinos, semiproletarios y asalariados–, quienes con grandes dificultades logran desarrollar medios de comunicación alternativos, los cuales en coyunturas políticas de transición, no sólo tienen dificultades para funcionar sino que son atacados por las fuerzas políticas de la clase dominante, ejemplo de ello son los obstáculos impuestos a la legalización de las radios comunitarias en El Salvador, lo anterior nos conduce a reflexionar sobre el concepto de subcultura.

2. LA SUBCULTURA

Toda sociedad posee una cultura general producto del contexto en que se inserta dicha sociedad, la que definíamos como el conjunto de valores materiales y espirituales, así como de los procedimientos para crearlos, aplicarlos y transmitirlos, obtenidos por el ser humano en el proceso de la práctica histórico-social.



Pero en la sociedad existen variaciones culturales que tienen relación con:

- La ubicación geográfica de los grupos sociales.
- Las clases sociales a que pertenecen.
- Influencias religiosas.
- Influencias políticas.
- Grupos indígenas que todavía subsisten –a pesar del abandono en que se encuentran–.
- Movimientos sociales vinculados a las diferentes clases fundamentales, etc.

Las subculturas se desarrollan en el marco de la cultura general de la sociedad, sus propios rasgos culturales que los identifican como grupo social, incluso algunas veces se salen de la cultura general de la sociedad, alterando el orden establecido.

2.1 ¿Cómo se manifiesta en El Salvador la existencia de las subculturas?

Los pueblos autóctonos tenían su propio desarrollo cultural, el cual fue interrumpido por el proceso de conquista y colonización española; si bien se destruyeron rasgos fundamentales de la cultura autóctona por la imposición de la cultura europea, la mayor destrucción la realizó la oligarquía cafetalera al intentar mantener un modelo de desarrollo que ya no ofrecía alternativas de vida digna a las grandes masas de campesinos salvadoreños a partir de 1930; y ante la insurrección de campesinos indígenas en 1932, la clase dominante salvadoreña –la Oligarquía Cafetalera– respondió con represión, la dictadura militar de Maximiliano Hernández Martínez consideraba subversivo a todo rasgo indígena, esto llevó a

que se extinguiera la mayoría de los rasgos culturales autóctonos, como la vestimenta, lenguaje, música, danza, etc. Sin embargo, actualmente todavía existen grupos indígenas que hacen esfuerzos por recuperar esa cultura perdida, a pesar de que el gobierno de la república desarrolla políticas de rescate del patrimonio cultural, estos grupos indígenas siguen en el abandono a pesar de que son los elementos activos de esa cultura que se dice buscan rescatar.

Otra subcultura es el patrón de comportamiento de las clases sociales, la clase dominante –oligarquía, burguesía modernizante– tiene sus propios patrones de consumo según su capacidad económica, fundamentalmente en este país donde existe una alta concentración de la riqueza y de los beneficios de la producción y circulación de mercancías.

El sociólogo Segundo Montes en su estudio sobre el Sistema de Estratificación en El Salvador, citando a Dahrendorf expresa que toda estratificación implica una desigual distribución de bienes apetecidos por la sociedad, pero para comprender el por qué de la diferencia cultural de las clases sociales se necesita comprender las causas de tal desigual distribución; Montes afirma:

“El que exista una marcada diferencia en la percepción de los beneficios sociales en el país no es simplemente una cosa factual, inconexa, desarticulada, sino que responde a un esquema, a una estructura determinada. Que unas personas posean grandes y lujosas mansiones, además de casas de descanso en el mar o en los lagos, mientras una gran mayoría vive en ranchos de paja, mesones o champas de cartón, está relacionado entre sí...”

Lo anterior establece la diferencia de patrones de consumo vinculado a la clase social a que se pertenezca, y así otros patrones de conducta social.

Lo mismo sucede con la cultura política desarrollada por los partidos políticos; si venimos saliendo de una dictadura donde los únicos que podían exigir sus derechos eran los de la clase dominante, situación que se institucionalizó en 60 años de dictadura, en la que también se le enseñó a la clase dominada a no tener derecho a reclamar, pues cualquier exigencia era considerada acto de subversión y se le respondía con represión, esto creó en los campesinos, semiproletarios y asalariados salvadoreños una cultura de silencio en la vida política del país y asimismo cualquier otro grupo opositor al gobierno, ahora que el Acuerdo de Paz abrió espacios de participación política, el abstencionismo ha sido el gran ganador en los procesos electorales, pues no se ha educado al pueblo salvadoreño en la importancia de su participación en la toma de las grandes decisiones que van a afectar las condiciones de vida todos los salvadoreños.

Los candidatos presidenciales visitan el interior del país, pero cuando ganan las elecciones no vuelven, por tal razón es común el comentario en las zonas populosas del país: "Si el candidato ofrece algo, que lo entregue antes de las elecciones, porque después cuando se convierte en presidente no se acuerda de lo que prometió", esta es nuestra cultura política.

1. CONCEPTO DE SOCIALIZACIÓN

Salvador Giner define la Socialización como: "El proceso mediante el cual el



individuo es absorbido por la cultura de su sociedad", es decir, se concibe como un proceso educativo donde el individuo recién nacido aprende valores, actitudes, normas y pautas de conducta que la sociedad considera formas apropiadas de comportamiento para dicha sociedad, por eso señalábamos antes, la cultura no la construye el individuo a su libre albedrío, sino es interiorizada la cultura dominante en la sociedad, con las particularidades que el desarrollo histórico de la formación económica y social le impone a través del cambio cultural.

El proceso de socialización es permanente en la sociedad, pues el desarrollo de la base económica, los procesos técnicos de producción, conduce a transformaciones en la superestructura y con ello, transforman los patrones considerados como las maneras apropiadas de comportamiento.

El proceso de socialización inicia cuando el recién nacido entra en contacto con su madre, padre, hermanos, amigos, la escuela y todo el resto de las instituciones con que el ser humano se relaciona. El mayor impacto del proceso de socialización ocurre en los primeros años de vida en el cual se configura la personalidad del ser humano, luego el proceso es menos incidente, pues sólo va interiorizando los cambios que el desarrollo de la formación económica y social va generando.

Los salvadoreños durante las últimas dos décadas nos hemos visto influenciados culturalmente por la sociedad estadounidense, debido a las elevadas tasas de emigración que se han tenido al país del norte, pero fundamentalmente a partir de cuando Estados Unidos cambió su políti-

ca migratoria y empezó a legalizar el estatus migratorio de miles de salvadoreños en ese país y éstos empiezan a viajar con mayor facilidad a su país de origen, ese contacto directo con los salvadoreños que han adquirido patrones de una sociedad más desarrollada como la de Estados Unidos transforma los patrones tradicionales de comportamiento, especialmente en las zonas rurales de nuestro país.

Estos cambios se expresan en los patrones de consumo —es común encontrar familias en zonas donde ni servicio de energía eléctrica hay, consumiendo televisión alimentados por baterías de vehículos y en condiciones de pobreza—, es decir, si bien las remesas familiares permiten cierto nivel de consumo y han contribuido a superar un poco la pobreza en el país, pero el cambio en los patrones de consumo hace que se tengan gastos suntuarios descuidando la salud, vivienda, educación, cambio que se produce a fines de los años ochenta, etc.

1.1. Principales Agentes de Socialización

La sociedad necesita reproducirse —reproducir valores, actitudes, normas, etc., necesarios para una convivencia pacífica— cada uno de los miembros de la sociedad se convierte en agente socializador, y en general lo que Gramsci denomina la sociedad civil, entendida como "el conjunto de los organismos vulgarmente llamados privados... y que corresponde a la función de hegemonía que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad".

La familia es el primer agente socializador, luego, en la medida que el individuo se va insertando en los grupos sociales, sean de amigos, reli-



giosos, políticos, culturales, instituciones económicas, etcétera, en esa medida se van adoptando los valores, creencias, actitudes, normas y pautas sociales, que corresponde a la cultura dominante.

En el sistema capitalista, la clase dominada también desarrolla sus propios agentes socializadores, las organizaciones de trabajadores, partidos políticos, organizaciones no gubernamentales, organizaciones sociales que buscan lograr una distribución más equitativa de la riqueza nacional, son los principales agentes socializadores.

¿Qué pretenden estos agentes socializadores? Desarrollar nuevos elementos culturales en la sociedad, que potencien la justicia social, la solidaridad, la cooperación entre las personas, la participación directa en las decisiones económicas y políticas que afectan significativamente la vida nacional. Para lograrlo es necesario superar problemas de

analfabetismo, la pobreza en grandes sectores de la sociedad, pues de lo contrario las personas están preocupadas en qué comerán mañana, dónde dormirán mañana, cómo curar el niño enfermo, etcétera.

Es decir, no queda tiempo para pensar ni se comprende qué partido político puede representar sus intereses, de ahí que los partidos visiten las comunidades sólo en períodos electorales, las campañas para ganar votos se reducen a canciones que denigran a los candidatos opositores, regalar camisetas (playeras), gorras, hacer fiestas con entrada gratis, pintar árboles, muros, calles, etc., aun violando el Código Electoral, no obstante, no presentan propuestas de trabajo realistas y que se preocupen por cumplir cuando hayan alcanzado el cargo al que aspiran; además, quien en su campaña electoral ha promovido un programa de trabajo realista, ha perdido las elecciones, pues con la cultura político-

electoral que tienen los salvadoreños y salvadoreñas no es con propuestas realistas como se adquieren votos.

1. CULTURA Y MACHISMO

Se ha criticado que los pueblos latinoamericanos poseen como elemento de su cultura el machismo; si bien es cierto, no es sólo de los pueblos latinoamericanos; el machismo surgió en los pueblos primitivos en la etapa de barbarie del desarrollo de la sociedad cuando la agricultura –que inicia como una actividad económica complementaria realizada por las mujeres y donde el matriarcado era la forma de organización social dominante– se transforma en la actividad económica fundamental, que produce los bienes para la reproducción de la vida material de la sociedad, y es realizada por los hombres, –aparece el patriarcado– quedando la mujer relegada a actividades del cuidado de los hijos y del hogar, y el hombre, quien proporciona los medios de subsistencia para la familia; aquí es donde aparece el predominio del hombre sobre la mujer y con ello, las relaciones de dominación.

El problema del machismo es de relaciones de poder, el hombre es el que adquiere el poder ¡qué económico en la familia!, por lo tanto es el que toma las decisiones en la familia. Esto se expresa en las frases siguientes, la mujer dice: “Quiero ir donde mi mamá”, y él responde, “andá pues” o el hijo dice “mamá, quiero ir a la fiesta de mi amiga”, y ella contesta, “decíle a tu papá”.

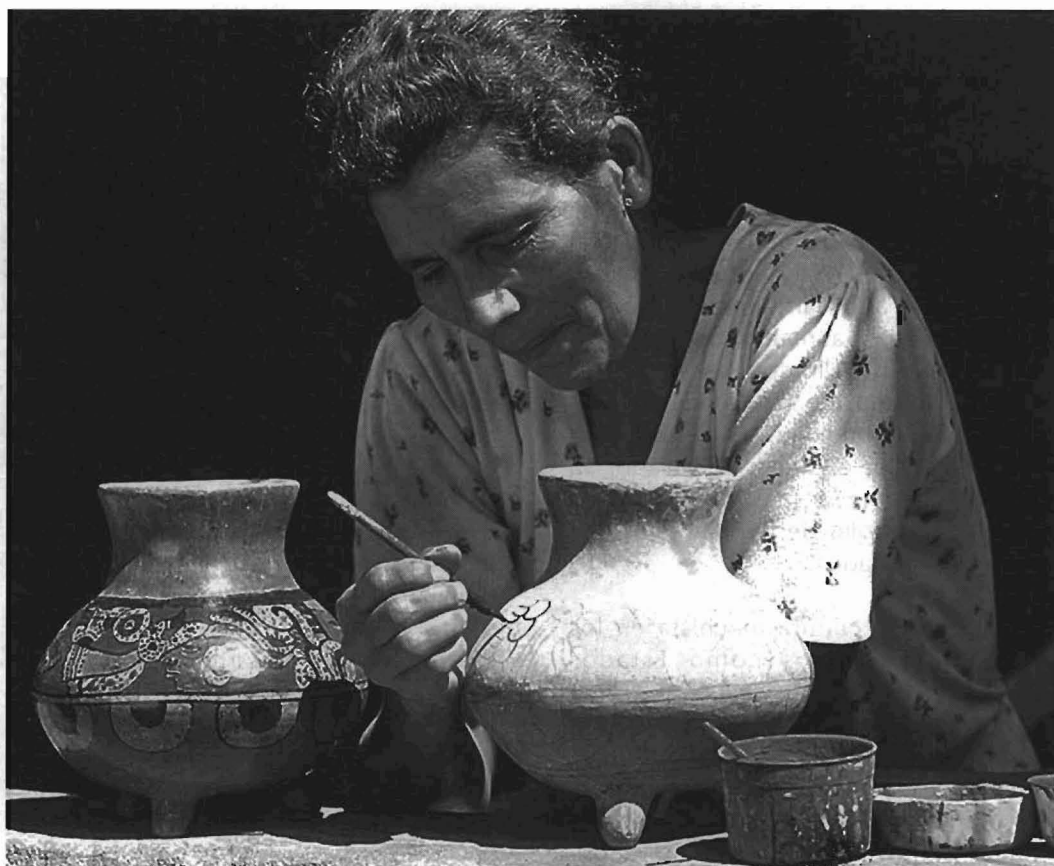
Aunque la causa estructural del machismo sea el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, pero este fenómeno se desarrolla y se consolida como

elemento cultural a partir de otros aspectos como el componente religioso que argumenta el Dr. Velásquez en el caso de la cultura occidental “se origina en la deformación del modelo familiar cristiano; en el caso de América Latina en la conjunción de esa deformación, potenciada por la brutalidad de los colonizadores españoles y portugueses”; Velásquez continúa diciendo:

“En la concepción machista, derivada de la cristiana, el hombre es un don, un regalo; formado a imagen de Dios, nace para ser servido, pues si bien ha de trabajar, a él le corresponden los trabajos dignos y enaltecedores. La mujer es su contrapartida. Concebida como una carga, su vocación es servir y, en efecto, se le reservan las pequeñas tareas domésticas”. “La debilidad que la concepción machista la atribuye a la mujer, no se refiere a su capacidad física para levantar pesos o ‘correr la milla’, sino también a una concepción síquica. La mujer al ser débil es, por consiguiente, inferior, incapaz, desde Eva, de resistir a la tentación, por tanto, peligrosa, tentadora ella misma”.

La religión cristiana tanto en su versión católica como evangélica han contribuido a la consolidación de la cultura machista, al justificar la dominación de un grupo social sobre los demás, proceso que se inicia en la familia como institución que inicia el proceso de socialización, y que lo realiza en el período o edad en que la personalidad del niño se está construyendo y es más fácilmente permeada.

La Iglesia católica modificó esa concepción hasta la realización del Concilio Vaticano II y la postura adoptada por los



Obispos Latinoamericanos reunidos en Medellín y Puebla, donde asumen una posición más próxima a los intereses de los sectores dominados. En ese contexto se desarrollan movimientos feministas en América Latina en defensa de los derechos de la mujer.

Pero esta cultura machista viene siendo transformada por el desarrollo de la sociedad; el sistema capitalista, desde el desarrollo de la manufactura textil en Europa del siglo XVI, profundizándose con la Revolución Industrial, incorporó a la mujer a los procesos productivos, e inició el proceso de transformación

de la dominación del hombre sobre la mujer, empiezan a compartir el poder económico con el hombre.

El problema es que a América Latina, de la Revolución Industrial sólo llegan sus efectos, expresados en la reforma liberal, mas la inserción de la economía salvadoreña a la división internacional del trabajo como productor agrícola: el café, la mujer salvadoreña no es incorporada al proceso productivo, sino hasta la implementación del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, a partir de 1950. Un incipiente proceso de industrialización que nunca pasó de producir productos de

consumo ligero, y por lo tanto, es mínima la proporción de mujeres incorporadas al proceso productivo.

Esto explica por qué América Latina tiene mucho machismo como si fuera un elemento cultural propio de esta región, su transformación ha sido lenta en toda América Latina y El Salvador en particular, pero se debe al desarrollo capitalista de la industria y el aumento de los servicios, ejemplo de ello son las altas tasas de analfabetismo, de natalidad, de mortalidad infantil, etcétera, aún estando ya en el año 2004; es decir, El Salvador va aproximadamente a más de 200 años atrás del desarrollo de los países actualmente desarrollados.

Si revisamos la cultura machista en los países desarrollados como Estados Unidos, no es que no existió, sino que el sistema capitalista la ha ido destruyendo. Desde los años setenta los salvadoreños iniciaron un proceso intensivo de emigración hacia los Estados Unidos como consecuencia de la crisis política que ya se hacía sentir en el país, fenómeno que se hace más significativo a partir de los años ochenta con el inicio del conflicto armado que vivió El Salvador hasta la firma del Acuerdo de Paz en 1992, los salvadoreños y salvadoreñas que han emigrado a ese país, cuando regresan, su actitud machista hacia la mujer y las actividades estereotipadas para ellas ha cambiado.

Después de la implementación del Modelo de Industrialización, el desarrollo del conflicto armado y la firma del Acuerdo de Paz, inició y aumentó relativamente la incorporación de la mujer a los procesos

productivos y a la prestación de los servicios en las ciudades de El Salvador, y no sólo eso, durante el conflicto armado -actividad reservada para hombres- la mujer empieza a ocupar cargos de jefe militar -comandante- esto significa que la mujer ha venido teniendo mayor protagonismo en todos los campos de la vida económica, política y social, aunque con muchas dificultades por la actitud predominante del hombre, sin embargo, ha ido transformando esa cultura machista, paralelo a ello, los movimientos feministas y la teorías sobre género que se han desarrollado han contribuido a ir superando el machismo, aunque todavía es poco lo realizado, es decir, el machismo sigue siendo un elemento cultural dominante en nuestra sociedad.

Las sociedades desarrolladas donde la mujer constituye fuerza de trabajo importante en la producción y los servicios, el machismo ha ido cediendo espacio y el hombre realizando actividades estereotipadas para las mujeres -cocinar, hacer limpieza, lavar ropa, cuidar los niños, etcétera-; el impacto cultural de estas sociedades en nuestros compatriotas ha permeado tanto que cuando estos legalizan su situación migratoria y empiezan a visitar a sus familiares en El Salvador; el proceso de socialización empieza a surtir efecto en esos salvadoreños con quienes ha entrado en contacto el visitante, inicia un cambio de actitud hacia las actividades consideradas para mujeres; los restaurantes empiezan a contratar "chefs" (ya no son cocineros), meseros, la Escuela de Enfermería admite hombres como alumnos, lo mismo el Bachillerato en Salud, el Comercial opción Secretariado; pero también la mujer se convirtió en militar -la Escuela Militar Capitán

General Gerardo Barrios ya admite mujeres como alumnas- en política, muchas mujeres alcanzaron cargos de diputadas, ministras, etcétera, y han desempeñado el cargo con eficiencia.

Partidos políticos como el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) ha incorporado en su Carta de Principios y Objetivos "Promover y defender los derechos humanos de las mujeres", y en sus Estatutos el artículo 8 expresa "Todos los miembros del partido gozan de iguales derechos y tienen las mismas obligaciones sin distinción o discriminación de ningún tipo. Sin perjuicio de lo establecido en el primer inciso de este artículo, se promoverá la participación de mujeres y jóvenes en las responsabilidades de dirección en el partido y en la postulación a candidaturas con posibilidades de ganar. Su participación será proporcional al nivel de afiliación alcanzado, y nunca menor del 35% de las personas del género femenino y del 25% de las personas con edad menor a treinta y un años...".

Este aspecto lo desarrolla el mismo documento en los artículos 75 y 76 en el que plantea: "El FMLN reconoce la existencia de la discriminación y subordinación de la mujer como una realidad que tiene raíces estructurales y culturales, expresada en todos los ámbitos de la vida, y considera como una de sus prioridades transformar ideas, actitudes y comportamientos que generen la discriminación por lo cual hace suyas las resoluciones de convenios internacionales ratificados por el gobierno como los acuerdos de Beijing, Estrategias de Nairobi y la Convención para la Erradicación de la Violencia contra la Mujer".





El incorporar en el contenido estatutario este tipo de planteamientos por parte del FMLN es muestra importante del cambio cultural ocurrido en la dirección del partido; aunque es el único partido que lo ha realizado, éste se ve en dificultades para cumplirlo, debido a que subsiste la actitud de los hombres, a no ceder espacios a las mujeres y al estilo de las mujeres a no asumir cargos de dirección o postulación a cargos de elección popular en el partido, por haber estado estereotipados para los hombres.

El compartir el poder económico entre hombre y mujer en el hogar; la promoción de los derechos de la mujer y la

creación de instancias donde se puede solicitar asesoría legal y denunciar la violencia intrafamiliar en el Sistema Judicial, donde se resuelve ese tipo de denuncias, ha permitido que se conozca la magnitud del problema de la violencia contra la mujer; según el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), sólo en el 2003 atendió 3,564 denuncias de violencia intrafamiliar, antes ni se conocía, no porque no se pudiera sancionar, sino porque, la cultura machista en la mujer consideraba a aquella como normal.

Significa entonces que si aumenta el número de denuncias contra la violen-

cia hacia la mujer; este es signo del cambio cultural en la mujer, que todavía hay mucha violencia que no se denuncia, no se conoce, es cierto, pero el que ya no se considere normal la agresión del hombre a la mujer es un cambio cultural importante, tanto en hombres como en mujeres.

4.1. Solidaridad e individualismo, autoritarismo y democracia como rasgos culturales

Las sociedades agrícolas que existieron antes de la llegada de los españoles eran sociedades que, por su poco desarrollo de las fuerzas productivas y limitada capacidad de enfrentar la naturaleza, los obligaba a mantener relaciones de cooperación entre sus miembros para satisfacer las necesidades que la vida material les exigía, incluso, las relaciones de propiedad eran de carácter comunal (forma de propiedad colectiva), con una economía excedentaria que permitía sostener la estructura social jerarquizada, compuesta por una nobleza gobernante, artesanos, campesinos libres y hasta una especie de esclavos que como pueblo tributaban a la nobleza gobernante; sin embargo, la solidaridad era uno de sus rasgos fundamentales.

Con la llegada de los españoles, el régimen económico, político, social y cultural sufrió una transformación total, las relaciones de propiedad comunal se transformaron en propiedad privada individual, la economía excedentaria en una economía extensiva para fines comerciales, la estructura social jerarquizada, todos fueron convertidos en esclavos en un primer momento y en siervos de la corona española finalmente. Conformándose así

una nueva estructura social clasista propiamente, donde los invasores constituyeron la clase dominante y los pueblos conquistados la clase dominada, la cultura también se transformó al imponer la cultura de rasgos feudales que se mantenía en Europa y España en particular, también se impuso la religión católica destruyendo la religión politeísta que tenían los pueblos autóctonos.

En el desarrollo del régimen colonial fueron constituyéndose una serie de capas medias con españoles, criollos, mestizos y ladinos, que por los intereses de cada uno de los grupos sociales, vinculados a los derechos según la procedencia étnica de cada uno de ellos, provocaron el rechazo de un grupo respecto de los otros; por ejemplo el criollo tenía derecho a propiedades, encomiendas y educación profesional, en cambio los mestizos y ladinos sólo tenían derecho a ser libres y aprender oficio; el "indio" no tenía derecho alguno, sólo la obligación de servir a su amo, esto provocó discriminación de unos a otros -todavía a inicios del siglo XX se les anotaba en la partida de nacimiento la extracción étnica del recién nacido- rompiendo por completo las relaciones de solidaridad que existían antes de la llegada de los europeos. Sin embargo, entre la población indígena, por las condiciones de pobreza en que los mantenía el régimen colonial desarrollaron relaciones de cooperación, por ejemplo cuando una familia tenía un hijo la familia vecina le ayudaba a hacer los oficios domésticos mientras la nueva madre se recuperaba y completaba la "dieta" (40 días después del parto); cuando a alguien se le moría un pariente toda la comunidad ayudaba a la familia doliente.

El desarrollo del sistema capitalista en El Salvador, se sustenta en una ideología individualista y promueve el éxito individual; las escasas relaciones de solidaridad que subsistían se terminan, ahora la lucha por obtener éxito es de cada uno y si para ello hay que obstaculizar a otro, hay que hacerlo, es cuestión de competencia por el éxito, especialmente en la ciudad; en las colonias la persona que vive en una casa no sabe quién vive en la siguiente, y si sabe y aquel tiene una dificultad y requiere ayuda, muy pocas veces se le brinda, "es su problema".

Este mismo problema se expresa de manera estructural en el sistema económico, el empresario, muy generoso, ayuda con tantos miles de dólares en la Teletón, sale por la televisión, etcétera; pero a sus empleados los tiene con salarios que no llegan al mínimo, y firman planilla con el mínimo, no les cancelan horas extras, no pagan las prestaciones sociales, etcétera, pero socialmente "es una persona solidaria" con las necesidades de grupos sociales vulnerables; no, lo que sucede es que la publicidad de ese tipo de acciones de solidaridad le dan prestigio social a él y a su empresa, abriendo espacios de éxito, por lo tanto el donativo no lo hace por los que necesitan ayuda, sino para lograr el prestigio y reconocimiento nacional como persona y como empresario, profesional, etc.

1. TRANSCULTURACIÓN

Si señaláramos antes que la cultura expresa la identidad de los pueblos, la subcultura la identidad de los grupos sociales que conforman una sociedad y que se enmarca en la cultura general de

la misma, la transculturación refleja la interiorización de patrones culturales de sociedades más desarrolladas y de mayor influencia en el ámbito internacional.

Leticia Salazar Acuña la define como: "Los fenómenos resultantes del contacto directo y continuo entre grupos de individuos de culturas diferentes con los subsecuentes cambios en los tipos iniciales de uno o ambos grupos". Los contactos culturales se producen de manera diferente, no es el mismo contacto, por ejemplo la llegada de los españoles a El Salvador a inicios del siglo XVI que los movimientos migratorios de salvadoreños a Estados Unidos a fines del siglo XX, por ello el antropólogo Eduard Spranger considera que hay cuatro tipos o formas de transculturación:

1. La Colonización.
2. La Recepción a Distancia.
3. El Renacimiento.
4. La Inmigración.

1. LA COLONIZACIÓN

Es el contacto entre culturas en que uno de los grupos ocupa un territorio con la intención de implantar su dominio político y su explotación económica, esta forma no implica la fusión del grupo colonizador con la población autóctona sino la imposición de su superioridad militar y política.

2. LA RECEPCIÓN A DISTANCIA

Este tipo de contacto, a diferencia del anterior, no se origina en la ocupación de un territorio sino que se ejerce a distancia, a través de un intercambio político o económico, en que el grupo autóctono



adopta algunas formas de vida, conceptos o valores de la cultura más avanzada.

3. EL RENACIMIENTO

Es el contacto con formas culturales ya desaparecidas del mismo pueblo o de otro más antiguo cuya cultura es tomada como modelo, recurriendo al estudio y adopción de obras culturales con el fin de integrar a la sociedad los valores de estas civilizaciones pasadas.

4. LA INMIGRACIÓN

Este tipo de contacto se produce en un país mediante la afluencia de grupos humanos masivos pertenecientes a otra

cultura, no importando que ésta sea de mayor o menor desarrollo.

Los elementos teóricos anteriores nos pueden servir para comprender los procesos de transculturación ocurridos en El Salvador, pues con la llegada de los españoles se produce una colonización por medio de la cual se busca imponer una cultura más desarrollada a los pueblos autóctonos, sin embargo, los rasgos de ésta se mantienen aun después de la independencia, los instrumentos principales para imponer esa cultura fue la guerra, la expropiación de los fundamentales medios de producción para crear dependencia económica de los conquistadores colonizadores y la Iglesia católi-



ca que predicaba la salvación eterna, la obediencia a Dios y la resignación.

En este proceso la clase dominante durante los 300 años de colonia, aunque ya no eran descendientes directos de españoles, algunos ni conocían España pero aprendieron a llevar una vida y a reproducirla al estilo de Europa, por ejemplo el modelo de desarrollo impulsado por la clase dominante después de la Independencia, el Modelo Agroexportador, era una continuidad de la manera de reproducir la vida material durante la Colonia, con la crisis de dicho modelo a partir de 1930, se efectúan todos los esfuerzos políticos para mantener el modelo, a partir de 1950 ya es insostenible y se trata de implementar el modelo de industrialización por susti-

tución de importaciones, se pretendía un desarrollo autosostenido, al final con la firma del tratado de integración económica del Mercado Común Centroamericano con una perspectiva librecambista y no planificada como lo proponía la Comisión Económica y Política para América Latina (CEPAL), la industrialización se transforma en una continuidad del Modelo Agroexportador –producir para exportar y no para el consumo interno– dado que fortalecer el mercado interno implicaba hacer reformas (Reforma Agraria, etc.) que afectaban el poder económico de la clase dominante.

En las últimas décadas con la elevada migración a Estados Unidos ha resultado fácil adoptar patrones de comportamien-

to de aquella sociedad; consumismo, etc., pero también se han reproducido los problemas sociales que esa sociedad también padece: pandillas, drogadicción, delincuencia organizada, etc.

CONCLUSIÓN

La cultura es un fenómeno en movimiento, es un proceso, que va siendo determinado por el desarrollo de la base económica y las transformaciones superestructurales que se implican en su relación dialéctica, los grupos sociales, políticos, religiosos, etcétera, desarrollan sus propios patrones de comportamiento que los hacen ser grupo, constituyendo una subcultura dentro de la cultura general de la sociedad.

Esta cultura o subculturas son transformadas no sólo por el desarrollo de la sociedad sino también por el contacto directo o indirecto de los individuos con elementos culturales de otros países o regiones, con culturas diferentes o más desarrolladas, ese contacto se puede producir de diferentes maneras, por invasiones, pero las más comunes son las realizadas a través de los medios de comunicación; con el desarrollo de la tecnología no queda espacio en el mundo que no esté conectado, por lo tanto los elementos culturales de una sociedad ya no son desconocidos.

Con el proceso de globalización de la economía también se está produciendo una globalización de la cultura, por ejemplo es común en nuestro país la comida oriental, la cual llega a través de empresas como inversión extranjera, hace apenas 40 años un salvadoreño común no creía que iba a estar comiendo ranas ahora, etcétera. Es aquí donde entran en juego los procesos de socialización y los agentes socializadores, por eso los procesos de transculturación son más rápidos que antes y una misma generación vive elementos culturales diferentes, es decir, sufre transformaciones culturales que por ser producto del contacto a través de los medios de comunicación no se siente que es una imposición como la vivida por nuestros antepasados con la llegada de los españoles.

BIBLIOGRAFÍA

- AYALA RAMÍREZ, C., (ed. comp.) *Comunicación Alternativa y Sociedad Civil, San Salvador, UCA editores, 1997.*
- CHINOY, E., *La Sociedad, Una Introducción a la Sociología, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 15ª. Reimpresión, 1987.*
- ENGELS, F., *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y El Estado, México, Editores Unidos Mexicanos, 3ª. edición, 1980.*
- FMLN, *Documentos Políticos, San Salvador, FMLN, mayo, 2001.*
- LINTON, R., *Estudio del Hombre, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 3ª. edición, 1992.*
- GINES, S., *"La Cultura y el Proceso de Socialización", en MORALES, O. A., Estudios Sociales (Selección de Lecturas y Elaboración de Ejercicios): Primer Año de Bachillerato, San Salvador, UCA Editores, 1984.*

UFG